

Caminando con Jesús

(VIGILIA JUVENIL DE ADORACIÓN NOCTURNA)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- CANTO: Reunidos en el nombre del Señor.
- ORACIÓN INICIAL
- LECTURA BÍBLICA: (Mt 16,24-28) - El que quiera venirse conmigo - [Viernes semana XVIII del tiempo ordinario].
- COMENTARIO COMPARTIDO
- CANTO: Un pueblo que camina.
- SALMO PRIMERO: Salmo de la comunidad.¹
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Busca primero.
- SALMO SEGUNDO: Salmo del hombre en camino.²
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Peregrino.
- SALMO TERCERO: Salmo en busca de comunidad.³
- ECO SÁLMICO
- ORACIÓN EN SILENCIO
- PETICIONES A JESÚS SACRAMENTADO. (Cada uno puede pedir por lo que quiera).
- CANTO: El Señor Dios nos amó.
- BENDICIÓN
- ALABANZAS A DIOS
- ORACIÓN FINAL
- RESERVA
- CANTO A LA VIRGEN: Santa María del camino.

¹ Emilio L. Mazariegos: *Salmos de un corazón joven*. CVS, Valladolid, 1991, pp 132-133.

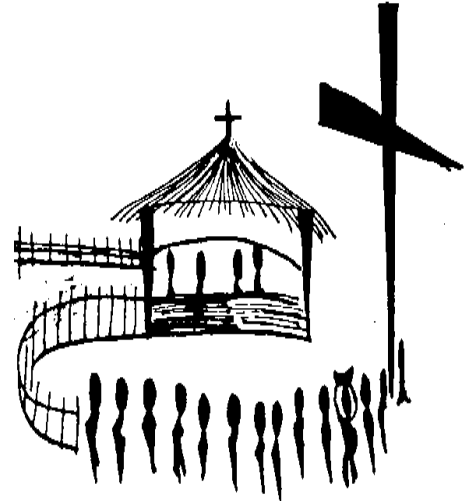
² Ib. pp 126 – 127.

³ Ib. pp 172 –173.

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR
QUE NOS HA CONGREGADO ANTE SU ALTAR,
* CELEBREMOS EL MISTERIO DE LA FE
BAJO EL SIGNO DEL AMOR Y LA UNIDAD. (BIS)

Tú, Señor, das sentido a nuestra vida,
tu presencia nos ayuda a caminar,
tu Palabra es fuente de agua viva
que nosotros sediento, a tu mesa,
venimos a buscar.



ORACIÓN INICIAL (PRESENTACIÓN DE ADORADORES)

Señor Jesús:

Hoy estamos reunidos en tu presencia, compartiendo estos momentos de oración en intimidad contigo y en unidad con todos nuestros hermanos.

Nos sentimos llenos de vida, miembros de un pueblo que está en marcha. Tenemos nuestras raíces en el antiguo Israel que se formó como pueblo en el largo peregrinar por el desierto. Allí descubrió la presencia salvadora de Dios que le acompañaba e iba protegiéndole.

El nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia, también sabe que es un pueblo peregrino, que va avanzando a la patria definitiva que es el Cielo. En este recorrido no estamos solos, vamos de tu mano. Tu presencia entre nosotros es la que nos anima y la que nos da fuerza.

Queremos pedirte en esta noche de vela, que ante el cansancio y las dificultades del camino volvamos siempre nuestros ojos a Ti, porque te encontraremos a nuestro lado animándonos y dándonos vida.

¡Gracias por todo, Señor!.



UN PUEBLO QUE CAMINA

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA
Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA,
SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD DE ETERNIDAD.

Danos valor para la lucha, valor en las tristezas, valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu Palabra, que guíe nuestros pasos en nuestro caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros, pues solo en tu presencia podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Salmo de la comunidad

¡Qué bueno, qué dulce, habitar los hermanos juntos!
¡Qué bueno es vivir apiñados como un racimo todos!
¡Qué dulce es sentirse acompañado de los hermanos!
¡Qué maravilloso, Señor Jesús, es vivir juntos en comunidad!

Todos unidos en comunidad somos como una espiga madura.
Todos unidos en comunidad somos como colmena trabajadora.
Todos unidos en comunidad somos piedras que sostienen la casa.
Todos unidos en comunidad somos como granos de arena que forma un desierto.

Tú nos quieres, Señor Jesús, miembros de un mismo grupo.
Nos quieres sentados alrededor de tu palabra y de tu pan.
Tú nos has reunido con la fuerza de tu Espíritu de amor.
Tú eres el Centro y la fuerza de nuestras vidas.

El amor, Señor Jesús, es como perfumé precioso y caro;
el amor es como la luz que abre camino en la noche;
el amor es como la lluvia temprana sobre el prado;
el amor es como darse sin miedo al derroche.

Tú llamaste a los Doce a juntarse como amigos a tu lado.
Y les diste como norma el servicio y el compartir.
Les diste el reto de olvidarse cada cual de sí mismo.
Les desafiaste a ocupar el último lugar como norma en el vivir.

El amor, Señor Jesús, es como la rosa nacida en primavera;
el amor es como la mirada limpia y transparente de un niño;
el amor es como la pureza y claridad de las estrellas;
el amor es como el canto en la mañana de un pajarillo.

Tú nos diste una ley para vivir en comunidad y ser hermanos;
tu ley es para corazones que saben amar sin pedir nada a cambio;
tu nos diste el mandamiento nuevo para corazones nuevos;
tú hiciste del amor la norma esencial de tu Reino.

El amor es, Señor Jesús, libre como gaviota al viento;
el amor es fuerte como el fuego crepitante en la hoguera;
el amor es flexible como la arcilla en nuestras manos;
el amor es fiel como la madre que no cesa de darse entera.

Tú hiciste comunidad, Señor Jesús, en la cruz alzada en alto;
de tu pecho abierto en agua y sangre hemos nacido;
tú nos amaste hasta el extremo de dar tu vida sin medida;
tú nos hiciste de nuevo, en la casa de Dios, hijos.

El amor es, Señor Jesús, bello como los ojos de una niña enamorada;
el amor es suave como la espuma de la ola sobre la roca;
el amor es limpio como la nieve que cubre la cima de la montaña;
el amor es sincero y está pronto y es constante cada hora.

Tú nos dijiste, Señor Jesús, que nadie tiene amor más fuerte,
que aquel que de verdad da la vida por el amigo;
danos saber buscar fecundidad en nuestras relaciones y que muramos,
como muere para ser fecundo, el grano de trigo.

¡Qué bueno, qué dulce, habitar los hermanos juntos!
¡Qué bueno, Señor Jesús, tenerte a ti como Centro de nuestra Comunidad!

(Salmo 132)

BUSCA PRIMERO

BUSCA PRIMERO EL REINO DE DIOS
Y SU JUSTICIA, ÉL TE DARÁ LAS
DEMÁS COSAS. ALELUYA, ALELUYA.

Yo quiero más y más de Cristo.
Yo quiero más de su poder.
Yo quiero más de su presencia.
Yo quiero más y más de Él.



Salmo de hombre en camino

¡Qué alegría he descubierto al sentirme Iglesia!
¡Qué alegría al saber que camino dentro de un Pueblo nuevo!
¡Qué alegría compartir mi fe en ti con los seguidores tuyos!
¡Qué alegría, Señor, caminar, como hermanos hacia tu Casa!

Es bello caminar todos unidos, como un solo hombre;
es suave avanzar apoyado en el hombro de mi hermano;
es dulce compartir los gozos y las alegrías en grupo;
es hermoso hacer de nuevo el camino con las manos dadas.

Nuestros pies, Señor, se han puesto en marcha y tu Espíritu es su aliento;
nuestros pasos, Señor, están guiados por tu Palabra;
ante nosotros se abren las puertas de una nueva Humanidad;
y se llena el corazón de gozo a medida que el Pueblo avanza.

Con tu Iglesia Señor Jesús, caminamos dejando huellas en la Historia;
vamos subiendo contigo, tomando parte en tu destino, la Cruz;
dejamos a nuestro paso semillas profundas de tu Evangelio,
Alienta nuestra marcha; anima nuestro peregrinar, Señor.

Caminamos contigo hacia la Casa del Padre abierta a todos;
caminamos en espera de la Vida eterna que nos aguarda;
llevamos en el corazón la verdad de un más allá cercano;
y nuestra fatiga se queda atrás al responder a tu llamada.

Haznos sembradores de paz a lo largo del camino;
que germine la paz como fruto de la justicia en nuestra tierra;
que nuestras manos se abran al dolor del hombre de corazón roto;
y que dejemos en el camino el pan y la sal como señal de testigos.

Por amor de mis hermanos, por amor a todos los hombres: ¡danos tu amor!
por amor a los que sufren, a los que lloran: ¡danos tu compasión!
por amor a los humildes y oprimidos: ¡danos tu verdad y libertad!
por amor al débil, al niño, al indefenso: ¡danos el don de la fe!

La paz contigo, hermano: tú que vives bajo el techo de las estrellas.
La paz contigo, hermano: tú que no tienes una tierra para tus manos.
La paz contigo, hermano: tú que no sabes el calor de un hogar.
La paz contigo, hermano: tú que lloras en silencio y sueñas con pan.



Danos tu paz, hermano: tú que tienes un corazón de pobre verdadero.
Danos tu paz, hermano: tú que eres limpio, puro, transparente.
Danos tu paz, hermano: tú que eres compasivo y justo.
Danos tu paz, hermano: tú que eres manso y humilde de corazón.

Unidos en Iglesia que camina: te deseamos, hermano, todo bien.
Unidos en Iglesia que camina: nos comprometemos en llevarte la justicia.
Unidos como Iglesia que camina: Te deseamos, hermano, la libertad que no tienes.
Unidos como Iglesia que camina: nos comprometemos a que seas HOMBRE, hijo de Dios.

(Salmo 121)



PEREGRINO

Errante voy, soy peregrino,
como un extraño voy bajo el sol.
Encuentro a Dios en mi camino,
consuelo y paz en mi dolor.

UNIDO A DIOS EN ALIANZA,
EL NUEVO PUEBLO EN MARCHA VA,
LUCHANDO AQUÍ POR LA ESPERANZA
DE UN MUNDO NUEVO QUE VENDRÁ.

Salmo en busca de comunidad

Por libre, Señor Jesús, no es posible seguirte.
Tu llamada es adhesión profunda a tu persona cuando recibe respuesta.
Tu oferta es vivir con gozo la alegría de tu Evangelio.
Tu reto es vivir con fuerza la fe en comunidad.
Tu exigencia es cargar con la cruz en alto cada día.
Tu misión es llamada profunda al compromiso por el Reino.
Ser creyente en ti, Señor, no es jugar al protagonismo;
ser creyente en ti es aceptar las reglas limpias de tu juego;
ser creyente, Jesús, es contar y sentir al hombre a mi lado;
ser creyente en ti es hacer de la vida un servicio gratuito.

Tú me llamas, Señor, a buscar «lugar» donde vivir mi fe;
me llamas a romper mi cáscara y derribar mi muro;
me llamas a abrir mi corazón de par en par;
me llamas a seguirte a ti con la ayuda de un grupo.
Tú quieres que comparta mis planes y proyectos;
tú quieres que haga realidad mi capacidad de amar;
tú quieres que sea sensible al misterio escondido del hombre.
tú quieres que me olvide de mí y viva en comunión de amor.

Yo te he entregado mi vida llena de ilusiones y utopías.
Yo sé que la opción profunda de mi vida eres tú.
Yo quiero vivirte viviendo la realidad de tu Iglesia.
Yo quiero servirte trabajando en la Civilización del amor.
Yo me pregunto, Señor: ¿dónde está mi comunidad?
¿Dónde integrar mi vida joven para vivir tu proyecto?
¿Dónde poner en común lo que he buscado, lo que soy, lo que tengo?
¿Dónde ser y echar raíces para llegar a «ser fecundo»?

No tengo claro, Señor, el camino de quedarme con los otros.
Tengo miedo a perder mis ideas, a dejar de ser yo mismo.
Tengo miedo a sentirme inseguro, inestable, desenraizado.
Tengo miedo a que no me tomen en serio y no cuenten conmigo.
¿Cómo romper este egoísmo absurdo que llevo en mis entrañas?
¿Cómo terminar con esta desconfianza en el hermano?
¿Cómo dejar atrás los miedos a la hora de compartir la vida?
¿Cómo creer que los otros son también parte de mi fe?

Dame, Señor, la fuerza de tu Espíritu de amor;
úngeme con el óleo perfumado de la caridad ardiente;
hazme sentir mi flojedad, mi inseguridad cuando me quedo solo;
hazme experimentar la alegría de ser muchos, de ser “ellos”.
Señor Jesús, ponme en camino y dame sentido de Iglesia.
Ayúdame a hacer éxodo y dejar atrás la esclavitud de «mi Egipto».
Rompe mi individualismo y ábreme a la fraternidad.
Enséñame a compartir los dones para que florezcan y den fruto.

Quiero ser servidor de tu Palabra y mano abierta al hombre.
Quiero ser servidor de tu Evangelio y Buena Noticia que alegre.
Quiero ser trigo molido y racimo pisado hecho Eucaristía.
Quiero ser miembro de tu Cuerpo restaurado en la unidad de los hermanos.
Quiero ser «enviado» por la comunidad en nombre tuyo, Señor Jesús.
Quiero ser creyente entre los creyentes reunidos en tu Espíritu.

¡Feliz el hombre, Señor Jesús, que cuenta con el apoyo del hermano!
¡Feliz el hombre, Señor Jesús, que te sigue desde el calor de una comunidad!



EL SEÑOR DIOS NOS AMÓ

El Señor Dios nos amó como nadie amó jamás.
Él nos guía como estrella cuando no existe la luz.
Él nos da todo su amor mientras la fracción del pan,
es el pan de la amistad, el pan de Dios.

**ES MI CUERPO, TOMAD Y COMED.
ESTA ES MI SANGRE, TOMAD Y BEBED.
PUES YO SOY LA VIDA, YO SOY EL AMOR.
OH SEÑOR, CONDÚCENOS HASTA TU AMOR.**

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús:

Cuando nos llega el momento de volver a nuestros hogares tras haber compartido estos momentos de oración, sabemos que no nos vamos solos. En el camino de la vida siempre nos acompañas. De forma callada y silenciosa vas a nuestro lado, como lo fuiste con los discípulos de Emaús, aunque nuestros ojos como los de ellos no sean capaces de reconocerte.

Danos fuerza y guía nuestros pasos, para que en nuestro caminar diario sepamos ser imagen tuya y llevarte a todos nuestros hermanos.

¡Gracias, Jesús, por tu presencia y por tu amor!.



SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás,
contigo por el camino,
Santa María va.

VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR,
SANTA MARÍA VEN.
VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR,
SANTA MARÍA VEN.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo caminos,
otros lo seguirán.